

santiago 7 de marzo de 1984

Emita: Pedro:

Desde hacen dos meses, que me estoy acordando de ustedes. Ganas de escribirles. Ganas de verlos. Ganas de abrazarlos y escucharlos. ¡Tanto tiempo sin conversar, y sin que me cuenten todo ese último viaje, del cual, -tú sabes, los estragos del tiempo- a lo mejor han olvidado ya algún detalle. Temo perderme algo.

Pero, te diré que he andado arrastrándome por los días y los meses. Boqueando, en verdad. Asomándome a la muerte. Asomándome a los delirios, a la locura, a la desesperación más insufrible. En ésto no me he asomado, me he hundido. Íntimamente, he naufragado. Aparentemente, mantengo la cascarilla. Pero francamente mi querida, ya no se puede más. Esta gente, me está matando. Ya no me deja ni siquiera sobrevivir.

Tu me dirás: "Bueno, ¿y qué esperas después de escribir tales libros?" (Siempre me río cuando me dices que no tengo el menor sentido de la subsistencia...) Pero no mi amor! ¡Si ni siquiera leen! Lo que pasa, es que el "gallo" el gallo directo, me odia. Anda a saber tú por qué. Mi trabajo es correcto. (comprobado a fondo en 8 años) Mi puntualidad es más que extrema: la entrada es a las 8 y media y, yo llego de 6 y media a 7 y media. Excesivo Lo sé. Eso te dirá mi estado nervioso. Debiera salir a las 5 y media, en cambio me voy a las 6 y media a 8...! Nada atrasado. El trabajo como una patena. Por lo demás no tengo obligación de amar a todo el mundo, como tampoco de que me amen. ¡Pero un mínimo de educación, mi linda! ¡Un mínimo de respeto! Aunque les pese, soy una señora. No la sirvienta de sus casas. La "china" esclava de antaño. La asalariada que se puede escupir y patear a su gusto, aprovechando la impotencia de la propia que no tiene alternativa por la necesidad de subsistencia. Porque ésto, además de cobardía, demuestra el estado de "inflamamiento", el exceso de poder, que vuelve locos a los idiotas, con un síndrome Neroniano de tiranía máxima.

je de baño del año 36? ¿Sin toalla, zapatos, soleras, un trajecito para tarde, etc.? ¡Y a casa de gente rica y relacionada! Era sencillamente hacer pasar bochornos a la dueña casa. Era sentirse mal, fina gente. Y por último, gente que bebe porco, que come a la inglesa, que son demasiado ordenados, que en música escuchan puras tonterías. Total, me quedé en mi casa. dormí hasta que me dió puntada. Escuché mis conciertos hasta que me dió puntada: 5, 6, 7 de la mañana. Bebí mis tintos, llo-ré, fumé como loca, pinté, escribí, volví una y otra vez a la música, bailé como enajenada esa muerte de Stravinsky en "El Rito de la Primavera", en fin. Eso sí, que casi muero de hambre: día por medio, un hot-dog. ¿Te conté que había bajado de 65 kilos a 46? Ya he recuperado cinco, estoy en 51. Otra cosa: tengo otro libro en prensa. Estoy que me "hago" de miedo. Estoy insegura como jamás lo he estado. Ni siquiera en mi aventura del Sahara. Me siento una Corín Tellado. Tengo como cien poemas. ¿Qué hacer? También les temo. Quisiera tu opinión, pero ¿cómo? No quiero tampoco que si muero, vayan a parar al basurero. Bueno mis queridos, losdejo con un apretado abrazo. Sé, siento que están bien. Esa rica vida de Uds. no falla. Dios lo quiere así. Estoy segura. ¡Son tan necesarios, por Dios! Los amo y los abrazo con todo el corazón.

magdalena.

*Magdalena*

las sombras caen casi negras en las hondonadas. En el centro, una laguna pálida, donde va un caballo negro cabizbajo, solitario y mustio. Árboles sécos y desnudos. Unas rocas oscuras rodeadas de malezas en primer plano, abajo. Y el último, quise en el negror de un cielo borrascoso con un ventanal por donde pasa un ocaso entre amarillo, verde y anaranjado que apenas se refleja en el espesor de nubes lejanas, quise como te digo en el medio, hacer un caballo rojo, a todo galope, envuelto en llamas... Pero, por miedo a guañearla (porque me gustó cómo quedó el cielo), dejé sólo al galope a un caballo rojo, rojo. Te diré que con la barnizadura, quedó aterciopelado... quedó con algo especial! Feo será que lo diga, pero, consciente de lo mal que pinto y de mi ignorancia, me gusta. Es como me he sentido, nada más. ANdo chamuscada y con ansias de huir. Las flores no las he terminado aún. Bueno mi querida Emita, había pensado ir a verte de haber ido a Sn. Javier, pero... ya te digo, no pude ir ni donde era invitada con pasajes pagados y todo, por no tener qué ponerme. ¡Pero nada! ¿A dónde vas con mi tra-

Car 1- 0156  
¡Si es que me pida intencionalmente!  
Sábese en la Rutología de la fotocromada

Tanto es todo, que creo que aquí han metido la mano mis enemigos. Aquellos mafiosos que aún no cesan, incluso han renovado sus ataques. Todos los días entran a mi casa. Tienen mi nombre borrado para toda la prensa y los medios de comunicaciones. (A veces, uno que otro se filtra) Pero de todas las entrevistas que me han hecho con fotos TV y todo, no han dejado salir nada. Una sola letra. Hasta el enamorado epistolar, como lo supuse desde el comienzo, resultó ser uno de ellos. Enviado por ellos. Manejado por ellos. A parte de suponerlo, lo dice el propio Torrealba, amigo encantador, que acaba de sacar un libro atacándome de la manera más horrible que te puedas imaginar. Ahí, sale el "amante de papel" reportándolo todo: nuestras músicas de Brahms, nuestras cartas, nuestras cenas con velas, sus insinuaciones al lecho, hechas de tal modo que con mi carácter eran imposibles de aceptar. Que así quedaba bien "con el diablo y... con el diablo" (yo) Que hacía gimnasia literaria cohmigo y, de paso, enamoraba a una tonta. Que me odiaba y me hacía responsable de amores fraudulentos, como pan de cada noche... Que soy lesbiana. Que en literatura doy quéque en vez de pan... (como Violeta Vial, dueña de una pensión penca) que ahí están mis libros de muestra! Que todos los hombres han decidido repudiarme. Que aunque me sonrían y saluden, no crea que me han perdonado. No. Y así. ¿Qué te parece? Sin embargo, creo que el "amante" sin querer, se involucró un poco. Sé que ha llorado. Sé que sufre. Tiene que seguir el plan de ellos. Pero indirectamente, por intermedio de un poeta desconocido que se me hizo presentar, (he sabido que no es poeta) me envió un largo poema en el que dice amarme, pero la imposibilidad de vernos a pesar de tener nuestros destinos cruzados y de ser el uno para el otro, etc. Esto no lo entiende nadie. Sin embargo, Emerich, acaba de sacar un libro en el que sucede lo mismo: el profesor que ama a la prójima (que la pone cabrita por ironía, seguramente) La prójima que también lo ama. Pero que sin embargo, en dos años, no se tocan ni un dedo. No se confiesan nada. Es como un bosque de árboles azules... No sé en qué termina. Voy a tener que leerlo en alguna librería. Es amigo del Torrealba, de Iturra, de Ibañez Langlois, en fin, de todo el "clan"... ¿Tú crees que un tan extraño amor epistolar en estos días, se repita a cada rato? ¡Ni por pienso! Eso, no es nada más que esto: mi propia historia de estos tres años. Lo mío, terminó como lo suponía: desaparecimiento de un día para otro. Sin un adiós. Sin nada. Sólo la última carta, que no he contestado. Y una tarjeta de Pascua, maravillosa. Sin embargo, sus hermanos me espían. Como pasé mis vacaciones encerrada en mi casa por no tener un diez, me puse a pintar. He olvidado las mezclas, las veladuras, todo. Pero me entretuve, aunque lo hago pésimo y de manera muy infantil. Pero así y todo, me los hanpeleado. Isabel Velasco se llevó ayer uno. Una foresta casi alegre, boscosa, con mucha luz y sombras. Es lo que mi alma necesita para revivir. Los otros cuatro, uno, es un intento de flores en un florero. Otro, un paisaje con lejanía poniéndose borrascosa. El otro, cielo negro de tormenta, un rayo último de sol, seguramente en el horizonte que no se vé, pero que da unos pincelazos de luz sobre el verdor del pasto en lomages donde